

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Estado 2 de Junio de 1917

Organo de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XIX.—Mum, 1777

"Cristo vivo, reina e impera"

EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN HONOR A LA CRISTO RECTOR
EL 1.º DE JUNIO DE 1893
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:
MERCEDES 947
Teléfono: La Uruguay 47 (Central)
MONTIVIDEO

Redacción y Administración:
D. LUIS P. LENGUAS
Y MIGUEL PEREA
SECRETARIOS DE REDACCIÓN
DR. JUAN NATALIO CAGLIOTTI
HECTOR E. YOSAR ESTADES

CORRESPONDENTES:
En PAÍS: Francisco Vignoli
En PUERTO RICO: Juan C. Toranzo

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior, semestre adelantado " 1.30

AVISOS

Pídanse precios a la Administración
por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una
columna o más columnas, por centí-
metros de altura.

La Administración no aceptará cual-
quier aviso que se le presente se re-
serva el derecho de rechazar los que
sea conveniente.

EL AMIGO DEL OBRERO no admi-
ta publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del in-
terior.
Se reciben suscripciones en las casas
parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Circulos Católicos de Obreros exis-
tentes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La
Unión — Villa Colón — Villa del Ca-
rro — Paso del Molino — Guadalupe
— Las Piedras — Pando — Salto —
Mercedes — Fray Bentos — Minas —
Durazno — Trinitario — Rocha — Pay-
sondó — San José de Mayo — San
Carlos — San Francisco — Nueva Hel-
vecia — Treinta y Tres — Florida —
Santa Lucía — Sarandí Grande — San-
ta Isabel — Rosario — Maldonado —
Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los
Circulos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Domingo 3. — La Santísima Tri-
nidad (fiesta patronal de Trinidad
y Nueva Helvecia). — Stos. Claudio,
Luciano, Cecilio y Paula.

Lunes 4. — Stos. Quirino, ob y
m., Arcio y Daciano, ms. y Fran-
cisco Caraciolo, fund.

Martes 5. — Stos. Bonifacio ob. y
m., Marellino, Nicanor y Faustino,
mrs.

Miércoles 6. — Stos. Alejandro ob.
y m., Amancio, m. y Norberto, ob.
y fdr.

Orden de los Tridos
para el año 1917

Junio —
3, 4 y 5, Parroquia de la Unión.
6, 7 y 8, Parroquia de la Colonia.
9, 10 y 11, Santuario Eucarístico.
12, 13 y 14, Metropolitana.
15, 16 y 17, Lourdes.
18, 19 y 20, San Francisco.
21, 22 y 23, Flores.
24, 25 y 26, Salto.
27, 28 y 29, Mercedes.
30, Durazno.

Julio —
1 y 2, Durazno.
3, 4 y 5, Hermanas del Huerto.
6, 7 y 8, Hortus Conciatos (San
José).

INDULGENCIAS

PLENARIA: Para los que visita-
ren una de estas iglesias durante la
adoración confesada y comulgada.

DIEZ AÑOS: Para los que no ha-
biendo confesado y comulgado antes
de la visita, la hicieren a lo menos
con el firme propósito de confesar-
se. Por cada visita ganará otras
tantas cuarentenas.

Estas indulgencias serán aplica-
bles a las Almas del Purgatorio.

100 DIAS: Para los que al oír las
hoars que se dan con la campana
grande de la iglesia en que está ex-
puesta S. D. M., con el corazón don-
trito, recen devotamente esta facu-
ltad:

"Alabemos y escamos gratos en
todo momento al Santísimo y Divi-
no Sacramento".

100 DIAS: Por cada visita al San-
tísimo Sacramento, siempre que en
ella se reco a S. D. M., por la inten-
ción del Santo Pontífice y las ne-
cesidades de la Iglesia.

Sobre un decreto

El P. E. acaba de encomendar al
doctor Serafín Ledesma y al señor
Abel Pérez Sánchez, que estudien el
funcionamiento de los estableci-
mientos de enseñanza privada exis-
tentes en el país.

Estos señores están comisionados
por el Ejecutivo para que investi-
guen el método y programa de en-
señanza que se siguen en las escue-
las privadas y "proponer, luego, un
programa a que deberán ajustarse
esos establecimientos de educación".

Esta última parte, que encierra
una amenaza gravísima para la li-
bertad de conciencia y de enseñanza
merece una particular atención de
parte de los católicos y de parte,
también, de todos los hombres
amantes del derecho, por el móvil
que revela.

"Formular un programa al cual
deberán ajustarse, en lo porvenir,
todos los establecimientos de en-
señanza privada del país". Sin entrar
a discutir el punto de si esa comi-
sión nombrada por el Ejecutivo
tiene la preparación suficiente y la
amplitud de espíritu e imparciali-
dad necesarias para abordar un
asunto tan complejo y delicado
como el que se le comete, vamos a
estudiar someramente el grave pro-
blema de libertad de conciencia que
dicho decreto plantea para la po-
blación del país.

Tiene el Estado el derecho de
imponer a todos los habitantes un
plan de estudios determinado, un
programa determinado, y determi-
nados sistemas de educación y de
enseñanza? Creemos que plantear
la cuestión es resolverla, y que ni-
guna persona imparcial y razona-
ble, que sepa interpretar rectamen-
te la libertad de conciencia garan-
tida por nuestra Constitución y por
el Derecho Natural, será capaz de
contestar afirmativamente. Lo con-
trario sería sancionar el más odioso
de los despotismos y dar a las ca-
marillas gobernantes el poder más
omnibus y absorbente que se pue-
de concebir, esclavizando los espíri-
tus y sometiendo a la disciplina
que a una mayoría legislativa, o a
un grupito de hombres más o me-
nos ilustrados, más o menos transi-
gentes y más o menos honestos, se
les antoje imponerles.

Ya es demasiado intolerable la ti-
ranía que ejerce el Estado sobre las
conciencias, por medio de las es-
cuelas públicas, que todos los
habitantes contribuyen a sostener y
a las cuales se ven obligados, mu-
chos padres, contra su voluntad, a
enviar a sus hijos, por falta de es-
cuelas particulares suficientes o por
falta de recursos, muchas veces.
¿Por qué razón se ha de orientar
toda la enseñanza primaria, secun-
daria, superior, agrícola, industrial
y artística, en el sentido que se les
querrá a unos cuantos hombres, por
salomónicos que ellos sean? ¿No ven
que eso, además de atentar contra
la libertad individual, tiene como
consecuencia forzosa, estancarse la
ciencia y el progreso, hacer a los
hombres unilaterales, estrechos de
criterio, y, cuando esa orientación
es — como sucede en nuestro país —
hacia el paternalismo y el clerisimo,
los hace, además, ignorantes, faná-
ticos, perversos, débiles para con to-
das sus pasiones y apetitos, egoístas,
insensibles al mal ajeno, ególatras
en una palabra?

¿Y son los hombres que preconizan
esto, los mismos que suelen vo-
ciferar contra el "oseuramiento cató-
lico" contra el "fanatismo de la
Iglesia", contra la "estrechez y
unilateralidad de la enseñanza reli-
giosa"?

Precisamente ahora empieza a
imponerse, por todas partes, la ver-
dad de que el Estado no sirve ni
tiene derecho para convertirse en
maestro de escuela. Se está genera-
lizando, entre los países más ade-
lantados, la idea de que es conve-
niente que se multipliquen por to-
das partes los centros de enseñanza
libre: universidades, liceos, escuelas
primarias, escuelas industriales, aca-
demias de bellas artes, etc. Y aquí,
los hombres del gobierno, los que se
jactan a todas horas de "avancia-
do" y pretenden imprimir rumbos
a toda la América y aún al mundo,
esos liberales, sapientísimos y
ultra-demócratas, quieren ahora
asofocar por completo, ahogar en ab-
soluta hasta el último resto de liber-
tad, en materia de educación.

Se ve claramente, sin ser necesar-
io tener vista de línea para ello,

que el golpe va dirigido principal-
mente contra los católicos, puesto
que son los establecimientos cató-
licos de enseñanza, los más numerosos
y los que ocupan indiscutiblemente
los primeros puestos, entre nuestros
establecimientos de educación. Pero
ese proyecto no afecta tan sólo a la
Iglesia Católica y a sus miembros —
lo que ya sería bastante, puesto que
son católicos, la mayoría de los ha-
bitantes del país —; él es una ame-
naza gravísima contra la libertad
civil; más, una lesión, un ataque
directo contra las conciencias y el
derecho a la verdad que existe en
todos los hombres. Todo el país,
pues, sin distinción de opiniones re-
ligiosas ni políticas, debe impedir
semejante atentado, defendiendo sus
sagrados derechos. Estamos conven-
cidos de que, una vez que la opinión
se dé perfecta cuenta de lo que re-
presenta el tal decreto y del móvil
que lo inspira, protestará unánime y
energicamente y hará retroceder al
gobierno en las vías torcidas y odio-
sas que ha emprendido.

Un nuevo médico católico

DR. ALFREDO CANZANI

Ha terminado su carrera médica
el querido amigo Alfredo Canzani,
joven que ha desollado en las filas
de la juventud católica por sus bri-
llantes condiciones de intelectuali-
dad y sus nobles dotes de entusias-
mo y de amor por nuestra causa.

Cuenta entre nosotros con gran-
des simpatías y muchas considera-
ciones, y por esto, su triunfo, el co-
ronamiento de su carrera, será reci-
bido con demostraciones agradables
y calurosas felicitaciones.

Hizo una carrera sobresaliente.
Tanto en el bachillerato como en el
curso superior de facultad, obtuvo
las mejores notas, testimoniando
no sólo su contracción al estudio
sino también su inteligencia, clara
penetrante, asimiladora. Sus condi-
cípulos y sus profesores lo han apre-
ciado siempre por las cualidades no-
tables de su labor intelectual.

Es profesor de historia natural
en la facultad de enseñanza secun-
daria, y ayudante del profesor de
histología en la facultad de medi-
cina. Estos cargos, que los desempe-
ña desde estudiante, prueban su
preparación.



Dr. Alfredo Canzani

En las clínicas, y como practican-
te del Hospital Maciel, se destacó
por su equitación y el alcance
profundo de sus estudios.

Actualmente, prepara una tesis ti-
tulada: "Contribución al estudio
de la constitución, en el Uruguay,
y sus relaciones con las enfermeda-
des del colon, duodeno y estómago".
El querido amigo se radicará en
esta ciudad. Entre nosotros aplicará
su apostolado médico.

Con gran placer, le presentamos
nuestras efusivas felicitaciones, y
con seguridad, le pronosticamos un
brillante porvenir. Y con nosotros,
le han de felicitar la falange juvenil
católica, en que se destacó con per-
files propios y acentuados, llegan-
do a presidir con singular brillo el
Consejo Directivo de la Federación,
y la falange de los católicos en ge-
neral, que han visto en él siempre
al luchador infatigable y abnegado
por la causa, al defensor celoso y
preparado de nuestros ideales.

Reciba, pues, el amigo en este mo-
mento feliz, el testimonio de nues-
tro gran aprecio.

Quisicosa s

¡Vaya!, es verdaderamente la-
mentable lo que le pasa a "El Día".
Cualquiera que mirara las cosas con
menos caridad que nosotros, diría
que el amable colega pelliculero se

ha chiflado lastimosamente.

Yo no sé si la causa del triste es-
tado patológico en que se halla el
órgano de los pelis, haya podido ser
la literatura horripilante de Eduar-
do Güirrez a la que viene dedican-
dose con frenético afán de un "tém-
po a esta parte; pero no cabe duda,
de que las truculentas escenas de la
Mazorca y del Puñal del Tirano, ha-
brán contribuido poderosamente a
relajarle el sistema nervioso con-
virtiéndolo en dócil instrumento de
las obsesiones y de las ideas fijas
más desampañantes.

Lo compadecemos de todo cora-
zón, dilectísimo colega.

Ahora una de esas ideas fijas, tan
perniciosas por lo general para la
salud, y que pueden concluir por
llevar al más pintado a una celda
de una casa de orates, es la idea del
"regalo millonario".

"El Día", no puede tolerar que,
por el nuevo acuerdo político entre
los partidos, se deje a la Iglesia Ca-
tólica en completa propiedad de los
templos de la República, exceptuan-
das las capillas anexas a los edifi-
cios pertenecientes al Estado, y por
eso vuelve a la carga con un empe-
ño digno de mejor causa.

"Un regalo millonario", titula a
un suelto que sobre el subjetivo tó-
pico nos encaja en su número de
ayer, y por el puede uno darse
cuenta de que la enfermedad hace
visibles progresos en el mollo del
colega.

Atendámelo, y allá verán aste-
des.

Por el arreglo constitucional
que parece en vías de realización
inmediata y definitiva, se consagra
con toda justicia la libertad de cul-
tos; se establece que el Estado no
sostiene religión alguna; pero se
declara, al mismo tiempo, que co-
rresponde a la Iglesia católica, el
dominio, o sea la propiedad, de los
templos costeados total o parcial-
mente con recursos del erario pú-
blico.

Y prosigue:
"Discrepamos, por nuestra parte,
con esta disposición que, en el he-
cho, favorece a una religión deter-
minada en perjuicio de las demás y
hace contribuir a todos los habitan-
tes de la República, en su mayoría
no católicos, al enriquecimiento de
la Iglesia papal."

Claro está, que cuando los indi-
viduos están atacados de esas enfer-
medades que les ablandan el mollo,
suelen saltar cada tontería que arde
en un candil; como que por esa ena-
lidad de soltar dislates, se les distin-
gue de la generalidad de los demás
y nos provocan a lástima.

El último censo, hace pocos años
levantado en la República, dió más
de un setenta y dos por ciento de
católicos, no sólo contra las demás
confesiones positivas: protestantes,
judíos, etc., pero aún contra las ne-
gativas, como los librepensadores,
ateos, etc., etc.

Y eso que los sectarios no se dur-
mieron en las pajas, mientras el
censo se realizaba, tratando por to-
dos los medios de traer la harina a
su costal.

Así que, o los censos valen para
algo, o no valen para maldita la
cosa. Si no valen, que no los deere-
te el Gobierno, que no estamos aquí
para perder el tiempo en cosas in-
útiles. Pero si valen, y si son la ex-
presión por lo menos aproximada
de la verdad, que se les tome en
cuenta. Y el no tomarlos en cuenta,
es una grandísima tontería. Luego
ya puede el colega sacar la conse-
cuencia que lógicamente conviene a
su afirmación, tomando sitio en la
fila de los tontos.

"El proyecto es de una notoria
injusticia".

No lo crea usted.

Si los gobiernos pelliculeros, no
hubieran cometido mayores injusti-
cias en su pelliculera vida, serían
unos inocentes encantadores.

No, hombre, no; pierda usted eni-
dado, que no incurran por ello en
la falla de injustos; al contrario,
con esa medida justísima, podrán
atenuar en algo las muchas cometi-
das en las alturas del poder.

"Los nacionalistas han querido
hacer a la religión católica, a costa
del dinero de todos, un regalo, un
verdadero regalo de millones de pe-
sos. Los bienes de propiedad del Es-
tado no deben cederse a una reli-
gión que, por lo demás, no los nece-
sita porque es rica. Las otras reli-
giones existentes en el país han cos-
teado con su peculio sus templos. A
la religión católica se le concede el

privilegio injustificable de adueñar-
se de los templos que el Estado ha
construido, para aprovecharlos en
beneficio de sus fines particulares.
Se coloca, pues, a las diversas reli-
giones en un pie de desigualdad evi-
dente, al protegerse a una sola con
una verdadera prima millonaria!"

¡Una prima millonaria!

Caramba; cualquiera diría que el
autor del chispeante sueltito, andu-
viera a la caza de primas millona-
rias, para enzarzarse con algunas
de ellas, ante un juez de paz!

¡Vaya!; vaya!; tú si que eres
"primio"!

Porque se necesita ser "primio"
de verdad para establecer las com-
paraciones que usted establece, en-
tre los católicos y las demás religio-
nes que haya en el país.

¡Buen puñado son tres moscas!

Cuando al nacer nuestra Repú-
blica a la vida independiente, nuestros
Constituyentes nos dieron la Con-
stitución que nos ha regido por es-
pacio de casi un siglo, establecie-
ron en el Art. V, que la religión del
Estado era la Católica Apostólica
Romana, que era en realidad la re-
ligión que profesaba todo el país.

Desde entonces acá, que ha llovi-
do bastante, el Gobierno — salvo en
los últimos años — protegió — no
con mano pródiga como era su
deber — a la Iglesia, y ayudó a la
erección de los templos y capillas
del país; pero no debe olvidar "El
Día", que esos templos, fueron le-
vantados en gran parte con las ge-
nerosas donaciones de los católicos,
y conservados a fuerza de sacrifici-
os puramente particulares, sin que
los Gobiernos casi contribuyeran a
ellos.

Así que, si esos templos fueron
levantados y conservados con el di-
nero de los católicos en su mayor, o
por lo menos, su gran parte, y ayu-
dados por el Gobierno con dineros
del país, católico en su totalidad o
en su enorme mayoría, dígame us-
ted, si es que usted sabe discurrir
lógicamente a quién han de corres-
ponder esos templos, al hacerse la
separación de la Iglesia y del Es-
tado, a los católicos que han contri-
buído a levantarlos, o al Rey que
rabió!

¡Se necesita ser primio!

El Mudo.

Mons Dr. Pío Stella

Vicario general

El Ilmo. señor Obispo Monseñor
Doctor Pío Stella, ha sido designa-
do por el Ilmo. señor Administrador
Apostólico Monseñor Doctor Ricar-
do Isasa, para llenar la vacante de-
jada por Monseñor Nicolás Lu-
quese.

La designación de Monseñor Ste-
lla ha de ser gratamente recibida
en las filas católicas, en las que el
Ilmo. señor Obispo goza de un in-
discutible prestigio por su bondad
de carácter, la rectitud de sus pro-
cederes y la inteligencia y prepara-
ción que posee en asuntos eclesiás-
ticos.

El Ilmo. Monseñor Stella, cuya
vida virtuosa y de infatigable apos-
tolado ha sido siempre admirada, ha
aceptado la nueva y difícil misión
que se le ha confiado.

EL AMIGO DEL OBRERO pre-
senta, con este motivo, sus respetos
al Ilmo. Monseñor Stella; y al feli-
citarlo, formula votos para que la
nueva misión que se le confía sea
fecunda en bienes para la Iglesia.

Iniciativa laudable

Se piensa reanudar una práctica
que había empezado a realizarse ya
el año pasado, y que no sabemos
por qué causas fué abandonada al
poco tiempo.

Nos referimos a las proyecciones
cinematográficas de carácter ins-
trutivo, para los niños de las es-
cuelas, que habían empezado a re-
alizarse en algunos cines de Montevi-
deo, asistiendo a ellas por turnos,
las escuelas de la capital. Esas pel-
lículas de carácter científico, al alcan-
ce de las inteligencias infantiles, al-
ternadas con elutas amenas pero
estrictamente morales, constituyen
espectáculos altamente convincentes
para la niñez, que debían generaliz-
arse y hacerse obligatorio en las
escuelas, o por lo menos, en estable-
cimientos cinematográficos anexos o

dependientes de la Dirección G. de
Instrucción Pública, combinando es-
ta práctica con una severa ordenan-
za de cinematógrafo — como se han
proyectado ya varias veces y que,
tampoco sabemos por qué no se han
puesto en vigencia jamás — res-
pecto de la moralidad de los espec-
táculos y de la prohibición de la
entrada a los niños a todos los es-
pectáculos nocturnos y a aquellos
en que se exhiban dramas policiales
que pueden impresionar fuertemen-
te a los niños y ocasionarles pertur-
baciones perjudiciales para la salud;
y también a aquellos espectáculos
que resulten lecciones de delincuen-
cia explicando, con lujo de detalles,
el modus operandi de los malhecho-
res de toda especie.

Es hora, ya, de que el cinemató-
grafo se emplee para fines nobles
y elevados, pues hasta ahora la ma-
yor parte de las películas que se ex-
hiben, son en realidad sumamente
inmorales y de efectos perniciosí-
simos, sobre todo entre la niñez y la
juventud.

Y, sin embargo, el cinematógrafo
es un medio excelente y privilegia-
do para servir a la instrucción y a
la educación de la niñez, así como de
ameno y honesto esparcimiento para
los espíritus.

¿Habrán escarmentado?

Sin causa justificada, sin un mo-
tivo que diera prestigio al movi-
miento, los obreros de los frigoríficos
se declararon en huelga, siguiendo
las inspiraciones y consejos de
elementos extraños, interesados en
promover ese movimiento y compro-
metiendo los intereses del gremio y
de todos los otros obreros, en ge-
neral.

Los obreros, cegados por las pro-
mesas de esos pariaquines y ante las
perspectivas de triunfo, abandonaron
el trabajo comprometiendo la tran-
quilidad de sus hogares.

Esos obreros han sido ya suplan-
tados. Con nuevos elementos, los
frigoríficos funcionan en forma
normal y el conflicto puede juzgar-
se ya completamente solucionado,
con el fracaso de la huelga.

Los directores de ese movimiento

El remedio peor

Que la clase proletaria atraviesa
una situación crítica y que la vida
se hace imposible para nuestra cla-
se, es una verdad que salta a la vi-
sta y se siente y palpa en esa inquie-
tad que reina en el campo obrero y
a todos nos domina y perturba.

Circunstancias inevitables han
acarreado este malestar y otras que
hubieran podido evitarse han empeo-
rado nuestra situación. Entre estas
últimas causas de malestar hemos de
poner la exportación de muchos ar-
tículos de consumo necesario, el ne-
gocio inhumano de los acaparadores
y a falta de trabajo, todas las cuales
hubiera podido evitar la acción pre-
hensiva llevada a la miseria a miles
de obreros que ciegamente los han obe-
decido; y como siempre, los han de-
jado en el mayor abandono, ahora
que en sus hogares se hará sentir
el hambre y cuando nada pueden
esperar de ellos en remuneración a
su labor, por dirigirlos "hacia la
emancipación y las conquistas prole-
tarias".

Frente a este nuevo fracaso, cabe
preguntar: ¿los obreros, víctimas de
esos videntes de oficio, ante este
horro, habrán escarmentado?

Conviene hacer propaganda para
curar de raíz esta inercia guberna-
tiva que afecta tanto a los obreros,
y que todos nos aprestemos a la de-
fensa de nuestros intereses.

Pero lo que como obrero no aplau-
do por ser inoportuno, antisocial,
antiobrero, contraproducente y has-
ta criminal, es el remedio que propo-
nen los agitadores de profesión, los
mangoneadores de la Federación
Obrera y del Centro Internacional
que van de acuerdo para promover
una revolución obrera. La huelga
general que preconizan como un re-
medio, es peor que la enfermedad
que pretenden curar.

Si alguien aprovecha la huelga
general no es ciertamente a nos-

RRMS
ES
on general
ing 180
on provide

ADOS
ofrece
trabajos
ismo. —
casa; a
2117.

ANTES
lo ha-

Maíz y
Custo del
hajas y
an. Ta-
rtido en
de oro
precios
lida, los
tajosos.
tre Mi-
deo. No
ra.

salvo y
uel De-
—Gran
no, fru-
de espe-
aró
iones.
rdón).

WILA
do solar
a Carra-
Sayago.

y lus-
Unico
paración
el Japón
ensucian
duración
ervación.
oa 1994.

NAL
—Ezpe-
mbra—
de Juke

MEN
Cia., ca-
de Julio
edidos a
che. Ca-
para ca-
Servicio
aposos a
hace el
ligo de
ones: La

mer or-
perativa

Y TIPO.
AR

comple-
amo. Ca-
amperia
salle 18
La Uru.

Hnos. —
 1332. —
 Urugua.

LES

OCENA.
 — 25 de
 obras en
 es, Nive-

roja
 el hospi-
 e 1232.
 09 (Ceu-
 RIA, ar-
 proyectos,
 de obras,
 nensura.
 . Telef:
 ón).

lo. Estu-

PRÉSTAMOS!!

"LA CAJA OBRERA"

Efectúa toda clase de préstamos en condiciones sumamente ventajosas

TRAMITACIONES RÁPIDAS :- INTERESES MÓDICOS

Préstamos con garantía personal, a 10, 12, 20 y 30 meses de plazo, a pagar en cuotas mensuales, bimestrales y trimestrales

NO SE DESCUENTA INTERES
EL CLIENTE LO AMORTIZA JUNTO CON EL CAPITAL

PRESTAMOS HIPOTECARIOS, DE 1 A 15 AÑOS DE PLAZO	Cobra por 100 pesos a diez años \$ 1.48 mensual
	" " 500 " " " " 7.18 "
	" " 1000 " " " " 14.36 "

NO COBRA PRIMAS NI BONIFICACIONES DE NINGUNA CLASE

Por más datos dirigirse a las oficinas

Treinta y Tres, esquina 25 de Mayo

de 10 a 12 y 1 1/2 a 4; sábados, de 10 a 12 a. m.



EXTRACTO DE Malta Montevideana

Alimento para
nodrizas, niños,
personas débiles,
convalecientes y neurasténicos

260 médicos y 100 parteras

LO RECOMIENDAN

Héctor E. Tosar Estudios
Clases de Castellano
Itzaingó 1311.

Pte. Berro 57.

MARIO ARTAGAVEYTIA, médico
cirujano; jefe de clínica del Hos-
pital Maciel. Ha abierto su con-
sultorio en la calle 25 de Mayo
659.—Consultas de 2 a 4 p. m.

Teléfono: La Uruguay 2056,
(Central).

JOSE L. MULLIN, abogado. Estu-
dio: Andes 1360. Domicilio: Bus-
chental 10.

LUIS P. LENGUAS, médico ciru-
jano. Consultas de 2 a 3 p. m.
Agraciada número 1911.

REAL DE AZUA, médico, Soriano
1178. Consultas de 3 a 4 y 30
p. m.

JUAN VARESE — Escribano pú-
blico, Itzaingó 1439.

FRANCISCO SOAFARELLI, mé-
dico. Consultas de 1 a 3 p. m.
Avenida General Flores 2418.

Panificación a vapor DEL ESTE

de la Vía D. H. PEÑA y Hnos.
CALLE CONSTITUYENTE 1464
Primera y única fábrica de
Bocadillos de Manja
Cama especial en la fabricación
de bollos. — Se vende pan inglés,
para sandwich alemán de café o
y de gránola.

La Tijera de Oro

SASTRERIA ECLESIASTICA
DE ALONSO HNOS.
Calle Río Negro 1281.
Esta casa es la que visto con más
competencia al Clero, pues sus tra-
bajos se distinguen por la elegancia
en su corte: español, romano o
francés; por el color permanente
en sus géneros y por su esmerada
similitud. Además por esta
competencia en el ramo eclesiástico
sus trabajos resultan sumamente
económicos y garantidos. La casa
recomienda a los señores Sacerdo-
tes de campaña que soliciten mues-
tras y precios, como igualmente
instrucciones para tomar las medi-
das de cualquier prenda que nece-
siten que se les remitirá a vuelta de
correo.

Se venden paños,

Merinos y
Alpacas

SE CONFECCIONAN
CASA DE
Santiago Costa
13 de Julio, 1505
ESQUINA VAZQUEZ

ERNESTO CARDELLINO — Den-
tista. Jefe de la Clínica del Hos-
pital de Niños. Consultas de 9 a.
m. a 5 p. m. Calle Convención
1253 esquina Soriano.

JOSE S. GONZALEZ Y CONRADO
González Barbot. — Escribanos
públicos. — Misiones n.º 1338.

IGNACIO BERGARA — Escribano
público. — Ha trasladado su escri-
banía a la misma calle Misiones
1495, entre 23 de Mayo y Cerri-
to. Domicilio particular Andes
1527. Teléfono: Cooperativa 823.

LAGUARDIA HNOS. — Cirujanos
dentistas. — Nuevos sistemas para
la confección de dientes artifi-
ciales. — Extracción de dientes sin
dolor. Obturaciones de oro, plati-
no y porcelana. Consultorio: Y 1
1290.

Establecimientos católicos de enseñanza

PARA VARONES
Colegio de la Sagrada Familia. —
Enseñanza superior y elemental. comer-

IMPRENTA "LATINA"

JOSE M. BLANCO
CALLE FLORIDA, 1532 — MONTEVIDEO

FARMACIA "SUEIRO"

CASA MATRIZ — CONVENCION 1351-1353
Avenida 18 Julio 499. Tel. 1351-1353
FARMACIA "SUEIRO"
SUCURSAL
Av. 18 de Julio 1351 b. (Pto. de la Convención) Tel. 1351-1353
DE JOSE M. SUEIRO, Farm. químico
Importación directa de drogas especializadas en pediatría
Se atiende para el público (Calle de la Convención 1351-1353)

FARMACIA

"Círculo Católico de Obreros"

CALLE 18 DE JULIO, 1631 — MONTEVIDEO
Bajo la dirección técnica del
Farmacéutico Sr. Alberto Raglio Etchegaray

Fun. toda esta botica especialmente para servir a los
socios del "Círculo Católico de Obreros", está autoriz. de
también para despachar al público

Precios módicos. — Servicio de Mensajeros
TELÉFONO LA URUGUAYA 647 (Cordón)

cial e idiomas. — Calle Agraciada núm. 1911.

Escuela de San Vicente. — Gratuita.
Fundada en el año 1859 por la Sociedad
de San Vicente de Paul. Enseñanza ele-
mental para varones. — Calle Treinta y
Tres núm. 1286.

Colegio Pbro. José B. Capurro. — Diri-
gido por los Hnos de la Sagrada Famí-
lia. — Calle Maciel núm. 1377.

Colegio Seminario. — Enseñanza ele-
mental, de comercio, agricultura y supe-
rior. — Admite externos, pupilos, tres
cuartos, pupilos y medio pensionista. —
Soriano núm. 1472.

Colegio de San Antonio. — Bajo la di-
rección de los P. P. Capuchinos. — Se
enseña instrucción elemental. — Calle Ca-
nelones entre Minas y Magallanes.

Taller de Don Bosco. — Estanquero.
Formación de artesanos en varios oficios.
Sastrería, zapatería, carpintería, herrería,
panadería, encuadernación, etc.

Colegio Parroquial de San Luis. — Igle-
sia Parroquial del Reducto.

Colegio Calístico de San Vicente.
Plaza San Agustín (Unión).

Colegio de la Inmaculada Concepción
dirigido por los Padres del Sagrado Co-
razón de Jesús (Bayonés). — Mercedes
núm. 934.

Colegio de San Pedro Nolasco. — Calle
Cinepresa núm. 145.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.
Dirigido por los RR. PP. Salesianos. —
Calle Mercedes núm. 1760, recibe medio-
pupilo y externo.

Colegio de San Francisco de Asís.
Dirigido por los RR. PP. Capuchinos
(Nuevo París).

Colegio Pío (en Villa Colón). — En-
señanza elemental y superior. — Admite
externos, pupilos y medio pupilos.

Colegio de la Guardia de Honor del
Corazón de Jesús. — Calle Maldonado
núm. 1087.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Escuela-Taller del Niño Jesús, de Pra-
ga, de enseñanza elemental. — Calle Yaro-
nami 1874.

Colegio de las Religiosas Dominicas.
— Calle Rivera núm. 2257. — Admite ex-
ternas, pupilas y media pupilas.

Colegio de las Religiosas del Sagrado
Corazón. — Calle Mercedes núm. 1607.

Colegio de Nuestra Señora del Sagra-
do Corazón, dirigido por Hermanas Do-
minicas. — Progreso 11a, Atahualpa.

Colegio de las Hermanas Teresas.
— Compañía de Santa Teresa de Jesús.
— Calle Soriano entre Salto y Tacuarembó.
— Admite externas, pupilas y medio
pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lour-
des. — Dirigido por las Hermanas de la
Inmaculada Concepción de la Caridad
Cristiana Alemana. — Se admiten exter-
nas, medio-pupilo y internas. Calle
Martín García núm. 14.

Colegio San José, para niñas y seño-
ritas. — Dirigido por las Hermanas Joso-
fina. — Cerro de Montevideo.

Escuela-Taller de las RR. HIL. Vican-
tes. — Se da enseñanza superior. — Calle
Reconquista núm. 432.

Colegio del Inmaculado Corazón de
María. — Dirigido por las Hermanas Ad-
mirables. — Mercedes entre Olmu-
y Ejido. — Se admiten externas, pupilas y
medio-pupilo.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.
— Se admiten externas, medio-pupilo y
internas. — Calle Canelones esquina Ma-
gallanes.

VIOLETA

702
E. MAROHL

só en el convento: en un gran con-
vento de París.

No hay necesidad de pintar o des-
cribir los dulces y serenos años de
la infancia, los hermosos días, hen-
chidos de tranquilidad y de gozo, de
primaveras y de sol, pasados al abri-
go de los protectores muros, bajo la
sombra de los copudos tilos; no hay
para qué pintar ni describir esos
años, durante los cuales Violeta,
amable y afectuosa para todos,
minada y querida por todos, fué y
vino del dormitorio a la iglesia, de
la clase al locutorio, del refectorio al
jardín. Los años pasados en el con-
vento se sucedían unos a otros y se
parecían todos entre sí; la débil bar-
quilla de la infantil existencia se
deslizó allí media blandamente, ca-
lladamente, cual sobre lago en cal-
ma, sin oleaje, sin escollos y sin
brumas. Unicamente cuando el pasa-
jero, llega al final de la travesía,
cuando, vacilante y flúida, se apro-
xima la embarcación a la ribera, ca-
be temer el peligro de los vendava-
les de la tierra.

Transcurrieron, pues, algunos
años, todos perfectamente emplea-
dos, todos llenos de sosiego y de
alegría. Después llegó para Violeta
el momento de la primera Comuni-
ción. Con este motivo, el abuelo
abandonó el dominio de Kervélén y
se trasladó a París.

No viajó solo: se hizo acompañar
por la fiel Mariana — cada vez más
regañona, porque cada vez iba sien-
do más vieja, pero siempre abnega-
da; la caja pesaba demasiado para
que la niña pudiese transportarla
sola hasta el guardarropa, donde ha-
bía de ponerla en manos de Sor
Susana.

—Madre, ¿permite usted que Ma-
riana me ayude?... — murmuró la
pequeñuela. — El guardarropa no
está muy lejos del locutorio, y Ma-
riana es una mujer de edad, muy
piadosa y muy buena.
La Madre hizo un gesto afirmati-
vo y sonrió, como dando a entender
que tenía plena confianza en la co-
rreción con que Mariana había de
proceder en el interior del convento.
La vetusta ama de gobierno se alejó
a toda prisa, llevándose la caja y
volviéndose, de vez en cuando, para
besar en la frente a la bien amada
niñita.

había llevado una caja muy grande,
que contenía la ropa que Violeta ha-
bía de lucir al día siguiente: la
blanca toilette de virginal desposada;
la caja pesaba demasiado para
que la niña pudiese transportarla
sola hasta el guardarropa, donde ha-
bía de ponerla en manos de Sor
Susana.

—Madre, ¿permite usted que Ma-
riana me ayude?... — murmuró la
pequeñuela. — El guardarropa no
está muy lejos del locutorio, y Ma-
riana es una mujer de edad, muy
piadosa y muy buena.
La Madre hizo un gesto afirmati-
vo y sonrió, como dando a entender
que tenía plena confianza en la co-
rreción con que Mariana había de
proceder en el interior del convento.
La vetusta ama de gobierno se alejó
a toda prisa, llevándose la caja y
volviéndose, de vez en cuando, para
besar en la frente a la bien amada
niñita.

Ahora bien: tan pronto como lle-
garon al extremo del corredor, en el
cual todas las puertas estaban ce-
rradas, y tan pronto como la vetusta
sirvienta se convenció de que nadie
podía verla ni oírla, dejó precipi-
tadamente la caja en el suelo, y,
temblosa, se acercó a la niña es-
trechándole las manos.
—Mi buena y queridísima señori-
ta, ¡perdóneme! Perdóneme las

brusquedades que he tenido hacia
usted; perdóneme los disgustos que
alguna vez le he ocasionado... Una
peña grande, muy grande, me opri-
mía el corazón, y... ahora es preci-
so... que yo le diga algo a us-
ted... que le cuente... — balbució.
Al llegar a este punto, y al ver
que Violeta, emocionadísima, la mi-
raba en silencio con ojos de asombro,
Mariana dejó caer de rodillas ante
la niña sobre las losas del claustro,
oprimiendo amorosamente las ma-
nos y contemplándola con cariño, con
respeto, como hubiera podido con-
templar a un ángel.

—Mañana recibirá usted, y llevará
en el pecho a Dios omnipotente y
misericordioso — le dijo. — Mañana
usted será, más y mejor que hoy, un
querubín del cielo, y nada de cuanto
pida aquí abajo le será negado allá
arriba... Mi tierna y encantadora
niña, mi buena y queridísima señori-
ta, es preciso que, por afecto hacia
mí y por cariño hacia su anciano
abuelo, mi noble señor, pida usted
mañana ardientemente, fervorosamente,
cordialmente, un favor a Dios
misericordioso.
—Con toda mi alma, una mila—
contestó Violeta estrechando las ma-
nos de la anciana y abrazándola.
—¿Qué debo pedir para mi abuelito?
(Susre)... ¡Está enfermo o aflu-
gido?... ¡Le hace falta algo!...

—Pídale a Dios que le conceda la
gracia y el valor para perdonar a
contestó Mariana con acento confuso
y vacilante. —Hay... lejos de aquí
... personas... una persona con-
tra la cual el señor Marqués está eno-
jadísimo, a pesar de que, en otro
tiempo, esa persona le era querida,
muy querida... Si consiguiese ol-
vidar, ¡no viviría más dichoso, mi
buena señorita!... El rencor y el
odio hacen muchísimo daño.

—Oh, sí! Es tan dulce perdo-
nar! —suspiró Violeta sonriendo con
la sonrisa suave, flúida y radiante
de un ángel mensajero dispuesto a
desplegar las alas. — Tranquilízate,
Mariana; es cierto que no conozco a
las personas de que me hablas, pero
creo que me interesaré sinceramente
por ellas, toda vez que te interesas
tú. Cuenta con que mañana rogaré
por ellas, rogando por ti y por el
abuelito. Para encomendarlas a la
misericordia de Dios, no tengo ne-
cesidad de saber sus nombres.
—¡Oh! ¡No! ¡No!... ¡Sus nom-
bres!... No los diré... No me
atrevería a pronunciarlos — exclamó
precipitadamente la anciana le-
vantándose aterrada. —Acababa de
oír, en una de las habitaciones que
daban al claustro, rumor de pasos
resonando sobre las losas. Calló, vol-
vió a cargar con el paquete, y, echán-
do a andar al lado de Violeta, la mi-

rá, con mirada significativa, lleván-
dose un dedo a los labios.

Para niña tan inteligente y dis-
creta como la niñecita del Marqués
de Kervélén, semejante recomen-
dación no podía quedar desatendida.
Violeta tornó, al locutorio, mímó y
acarició al abuelo; acabó de pasar el
día distraída tranquilamente, ya
clariando, ya rezando con las buenas
Hermanas; pero no dejó que nadie
aprovechase el secreto que Mariana le
confió.

Sin embargo, no lo dio al olvido.
A la mañana siguiente, prosternada
en la capilla, inclinando la cabeza,
cubierta por vaporoso velo blanco, y
adorando en lo íntimo del corazón a
Dios amoroso, que se había dignado
hospedarle en su pecho, la pequeñue-
la recordó los ruegos de su vetusta
amita, y muchas veces, repitió fervo-
rosamente:

—¡Oh Dios bondadoso, Dios mis-
ericordioso, haz que mi abuelo per-
done!... En muchas ocasiones lo
he visto agobiadísimo, tristísimo; sin
duda en aquellos momentos recorda-
ba las injurias recibidas y proyecta-
ba vengarse... ¡Dios mío, no tan-
gais en cuenta esos instantes, pre-
miadme con vuestros favores!... ¡En-
viadle, Señor, olvido y consuelos, re-
conciliación y venturas! —
Mariana, por la actitud y por las
miradas de la niña, advirtió sin du-